

**MARCOS INTERPRETATIVOS DE LA REALIDAD ACTUAL**

**JOSE ANGEL ACHON**

**PREMISA INDIVIDUAL**

Trabajo individual: premisa individual

Carlota Zapirain

27 de mayo de 2019

La característica clave del nacionalismo, es la identidad cultural. Por lo tanto, una de las propiedades que ayudan a formar esa identidad es, la historia y el territorio. El nacionalismo defiende que la entidad nacional se desarrolla en un territorio concreto por varias razones:

* Primero de todo, porque en un territorio el individuo va creando su identidad nacional debido a su función o trabajo.
* Segundo, por que un país se siente orgulloso e identificado con la historia de su nación.
* Tercero, gracias a la historia que tenemos nos acercamos más a nuestros antepasados.

Tal y como menciona Guibernau (2008;40) “La vida de los individuos se desenvolvió dentro de un pequeño territorio, en el que se concentraban las estructuras familiares, laborales, religiosas y administrativas. A su vez, la identidad individual se definía por las funciones que la persona desempeñaba dentro de los límites de ese territorio”.

Las personas nacen en un pueblo, una ciudad, un barrio.. y la vida de las personas se va creando a la misma vez que se van creando los lazos familiares, religiosas, laborales… Es decir, gracias a convivir todos en un mismo territorio, las personas socializan unos con otros y crean una familia, un negocio de algún tipo de oficio (por ejemplo: un restaurante) o una misma comunidad que piense lo mismo en cuanto a temas religiosos.

Además, la identidad de cada persona se creaba debido al oficio al que se dedicaba dentro del pueblo, barrio, ciudad…Teniendo en cuenta, las limitaciones de esta ciudad.

Un ejemplo: Lucía era una mujer que se dedicaba a la educación, por tanto ella era la maestra de esa comunidad. Ella tenía ese oficio en la comunidad, entonces debido al oficio al que ella se dedicaba, iba formando su identidad nacional. Iba formando su sentimiento en cuanto al territorio en el que Lucía tenía su oficio.

Tal y como afirma Guibernau (2008;38) “Los miembros de una nación tienden a sentirse orgullosos de sus antiguas raíces y normalmente la interpretan como un signo de resistencia, de fuerza o incluso de superioridad, al comparar su nación con otras que no pueden mostrar un pasado histórico prestigioso, en el que la nación ejerció algún tipo de liderazgo”**.**

Está claro que una ciudad, un país.. se siente orgulloso del pasado de su nación, tanto positiva o negativo, simplemente porque es la historia de su país. Es decir, si una persona se siente que pertenece a una nación, obviamente va a sentirse orgulloso de la historia de la nación a la cual se siente arraigada.

Además, cuando un país a lo largo de su historia ha ganado alguna batalla o tenido diferentes privilegios por X motivos en cuanto a otros países, estos primeros se sienten mejores, más orgulloso en diferencia con los otros países.

Un ejemplo (ficticio): España gana hace 150 años una guerra a Francia, por lo tanto durante toda la historia España se va a sentir más orgullo, mejor, con derecho a más privilegios en comparación con Francia ya que en ese momento fue España el ganador.

Sin embargo, según Guibernau (2008,39) “las naciones recuerdan sus experiencias admirables y asombrosas, pero también evocan los momentos de sufrimiento y humillación personal”.

Tal y como hemos mencionado anteriormente, la nación está orgullosa de la historia de su país. Sin embargo, en algunos naciones hay casos donde ciertas naciones también sienten orgullo con batallas no fracasadas o momentos duro. Por ejemplo: un país ha podido sufrir un ataque terrorista, que el momento fue un momento duro, sin embargo con el tiempo puede convertirse en algo positivo, por ejemplo la unión más fuerte de un país.

Guibernau (2008;39) “El uso colectivo de la historia contribuye a la creación de una memoria colectiva rebosante de momentos trascendentes en la vida de la comunidad, sucesos y experiencias que permiten a las personas aumentar su autoestima al sentirse miembros de una comunidad que ha demostrado ser capaz de grandes hazañas y que podría estar preparada para convertirse en una referencia mundial”.

Es decir, gracias la historia, en la que se cuentan todos los acontecimientos positivos y negativos que ha vivido esa comunidad a lo largo de los años, las personas de esa comunidad se sienten fuertes y orgullosos, recordando y estudiando todos los momentos positivos/negativos que han vivido como comunidad. Cuando un territorio, conoce todos los incidentes que ha tenido que superar su territorio a lo largo de la vida, se enorgullece como persona y como grupo, por que piensa que su comunidad, pueblo… es muy fuerte por todo las cosas que ha tenido que superar.

Tal y como afirma Guibernau (2008;39) “La historia nos acerca a nuestros ancestros y fortalece la creencia subjetiva de formar parte de una familia extensa”.

Gracias a la historia nosotros conocemos cómo se ha ido formando nuestra identidad a lo largo de la historia. Es decir, con la historia el individuo ha ido entendiéndose a sí mismo y creyendo que pertenecen a una familia.

Por ejemplo: el padre de Juan se dedica a la agricultura, y le explica a su hijo que él se dedica a la agricultura por que durante toda la historia de su familia, ese ha sido el oficio familiar. Entonces, Juan entiende cómo es su familia gracias a la historia de su familia. Y a pesar de no haber conocido a gran parte de la familia, por las vivencias, historias… que le cuentan entiende como eran sus familiares lejanos y de una manera o otro él entiende que a pesar de no haberles conocido, todos pertenecían a una misma familia, por las cosas que les unen, en este caso la agricultura.

Además, gracias a las vivencias, experiencias… que nos cuentan de nuestra familia, eso nos acerca más a la idea de una familia, a la idea de formar un grupo, a pesar de no haberse conocido, tal y como hemos mencionado anteriormente.

Guibernau (2008;40) “ las naciones han atribuido a la historia y valores distintos”.

Mencionar, que a pesar de que una nación haya sufrido la misma batalla o la misma victorica, cabe la posibilidad de que cada persona entienda o tenga diferentes visiones o valores en cuanto a la misma batalla o victoria.

Guibernau (2008;42) “Nuestros hogares, nuestros pueblos y nuestras ciudades se hallan en el territorio de la nación. Se suele considerar como una tragedia el tener que abandonar el propio hogar”.

Es decir, cuando una familia tiene sus raíces muy arraigadas a su ciudad, pueblo… y se siente muy comprometida con la nación, si por X motivos tiene que abandonar su hogar, se considera una tragedia, ya que esa familia es obligada a abandonar todas sus raíces, al final y al cabo tiene que abandonar a su nación.

**Conclusión**

Llegamos a la conclusión de que la historia y el territorio ayudan a formar la identidad nacional. Debido al oficio en que se especifique una persona, eso va a ayudar a que esta persona vaya creado su identidad nacional. También, tenemos que dejar claro que las personas que viven en una misma comunidad o pueblo están orgullosos de su historia, además de estar identificados con ellas a pesar de que la historia no haya sido muy buena. Por último, está claro que gracias a conocer la historia de nuestra familia, nos acercamos más a ellos, a pesar de no haberles conocido.

Finalmente, tal y como afirma el libro Conceptos Fundamentales de Ciencia Política (1998;2) “el éxito del nacionalismo se debe a la fuerza del vínculo que une a los individuos en grupos que participan de los mismos rasgos culturales, religiosos, lingüísticos o raciales”.

Es decir, el nacionalismo triunfará siempre y cuando el lazo que une a las personas sea resistente y verdadero en las diferentes actividades que realicen. Para que una nación este unida de verdad y cumpla los objetivos que tenga, primero todo la comunidad tiene que estar unida y creer en ellos, como grupo.

**Bibliografía:**

1. Cruz,A ( 1995): Sobre los fundamentos del nacionalismo. *Revista de Estudios Políticos*
2. Guibernau,M (2008): La identidad de las naciones. Barcelona. Ariel
3. Conceptos fundamentales de Ciencia Política.(1998). Madrid: Alianza, p. 81-83.

Este ultimo libro, lo he cojido de alud. No he puesto autor, porque no tiene.